



Crianza y cuidado, intervención del Estado y las ONG: un estado de la cuestión *

Amalia Alexandra Ovalle-Parra**

Cómo citar este artículo:
Ovalle, A. (2020). Crianza y cuidado, intervención del Estado y las ONG: un estado de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12 (1), 143-164. DOI: 10.17151/rlef.2020.12.1.9.



Recibido: 9 de septiembre de 2019
Aprobado: 6 de noviembre de 2019

Resumen: Objetivo. La crianza como fenómeno complejo que acontece en la familia en interacción con múltiples actores sociales y contextos ha sido un tema ampliamente estudiado por diversas disciplinas, sin embargo, la investigación ha estado más centrada en la relación padres e hijos desconociendo factores contextuales y estructurales que la rodean. Metodología. Se realizó una revisión de investigaciones sobre la intervención de las ONG y el Estado en la crianza en familias en situación de pobreza en Latinoamérica. Se realizó un análisis de contenido de 50 artículos y tesis desde la perspectiva de las ciencias sociales y humanas entre 2008 y 2018. Resultados y conclusión. Se evidencia la necesidad de seguir estudiando la crianza en familias en situación de pobreza para visibilizar el ocultamiento en el que se han mantenido las dimensiones como el poder y desigualdad en las relaciones próximas de las familias con las organizaciones sociales y el Estado.

Palabras claves: crianza, cuidado, familia, pobreza, organizaciones sociales, políticas públicas.

* Este artículo se deriva de la revisión crítica de la literatura realizada dentro del proyecto de tesis de la autora para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y CINDE, en la línea de infancias y familia en la cultura, bajo la dirección del PhD Juan Carlos Amador Baquiro.

** Universidad de Manizales. Manizales, Colombia. E-mail: aovalle@cinde.org.co; amaliaovalle22@hotmail.com.

 orcid.org/0000-0001-7420-3896.  Google Scholar



Parenting and care, state and NGOs intervention: a State of the matter

Abstract: Objective. Parenting as a complex phenomenon that occurs in the family in interaction with multiple social factors and contexts has been a topic widely studied by various disciplines. However, research has been more focused in the relationship between parents and children ignoring contextual and structural factors that are around it. Methodology. A review of research on the intervention of NGOs and the State in parenting of families in poverty in Latin America was carried out. A content analysis of 50 articles and thesis was carried out from the perspective from the social science and human sciences between 2008 and 2018. Results and conclusion. The need to continue studying parenting in families in poverty condition is evident to visualize the concealment in which the dimensions such as power and inequality have been maintained in the close relationships of families with social and governmental organizations.

Key words: parenting, care, family, poverty, social organizations, public policies.

Introducción

La familia es un tema de reflexión relevante para la investigación en ciencias sociales, principalmente porque se parte del hecho de que es una organización social compleja base de la sociedad. Especialmente la crianza como fenómeno común que acontece en la familia y que garantiza el cuidado y la socialización de las futuras generaciones, ha recibido especial atención por parte de disciplinas como la psicología, la medicina (puericultura), salud pública y la antropología. Con el surgimiento de la modernidad, la crianza que pertenecía al ámbito de la vida privada de la familia se convirtió en público al requerir vigilancia del Estado y, especialmente, con la adopción de los derechos de los niños se legitimaron las formas de control con el fin de garantizar el cuidado y desarrollo armónico de los niños mediante políticas públicas y diversas estrategias y programas de atención social.

Por otra parte, hay situaciones que interfieren con la labor de la familia de cuidar, proteger, desarrollar capacidades y promover el bienestar de todos y cada uno de sus integrantes al limitar el acceso a los recursos, la garantía de sus derechos y la capacidad de cuidado de sus hijos, la más representativa de estas es la pobreza. Esta como situación que afecta no solo el ingreso económico sino los recursos familiares al limitar la capacidad de autonomía y participación, además de privar de una vida digna, es un problema que, según cifras del DANE (2018), afecta en Colombia a 12.8 millones de personas, y aunque ha decaído mínimamente (1.1 puntos del 2017 al 2018, hasta el 26.95%) sigue presente, por lo que debe ser estudiada a profundidad, especialmente en la forma como esta situación termina por permear la dinámica familiar y la crianza de las futuras generaciones.

Es importante considerar que las familias recrean sus prácticas a partir de las condiciones del entorno y las interacciones que forman allí con las organizaciones que hacen presencia en barrios vulnerables (Ierullo, 2015). Es así como investigaciones sobre la crianza en familias en situación de pobreza han encontrado que en estos contextos la presencia de organizaciones religiosas, sociales comunitarias u operadoras del Estado que ofrecen algún tipo de servicio social educativo, alimenticio o recreación se constituyen en espacios donde la familia intercambia conocimientos en torno al cuidado y la crianza, convirtiéndose en un referente importante en este aspecto (Barna, 2015; Ierullo y Maglioni, 2014; Santillán, 2009b, 2010a, 2013).

Sin embargo, frente a este panorama social, económico y político actual que afecta las familias, las investigaciones en torno al tema de la crianza (como lo muestran los estados del arte frente al tema) siguen estando enfocadas más en las pautas de crianza, los estilos y las prácticas de parentaje con relación a diversas variables o factores que influyen en estas (Álvarez, 2016; Izzedin y Pachajoa, 2009; Rosabal-Coto, 2012); así como el estudio de la influencia de determinadas prácticas sobre el desarrollo físico, cognitivo, emocional y psicosocial de los niños (Cuervo, 2010; Tilano, Londoño y Tobón, 2018;). Se nota también un avance desde las ciencias sociales en el conocimiento de las formas culturales de la crianza (Unicef, 2011); sin embargo, se evidencia un vacío en la investigación sobre las prácticas de crianza que realizan las familias en situación de pobreza a partir de la intervención de múltiples actores sociales como el Estado y las ONG.

Por ejemplo, el estudio de revisión realizado por Taraban & Shaw (2018), quienes hacen un análisis de la literatura teórica y empírica en relación con el modelo de los determinantes de la crianza propuesto por Belsky (1984) en los últimos 30 años, trata sobre la forma en que el modelo ha resistido la prueba del tiempo y continua con soporte empírico. Sin embargo, aunque desde este modelo se propone una perspectiva ecológica de la crianza donde no solo se considera a los niños y los padres sino también al contexto de esa relación, analizando las fuentes de estrés y apoyo experimentado por los padres, entre las que se encuentra la relación matrimonial, la relación social

más amplia y el trabajo. Específicamente en esta parte del modelo la investigación ha estado más concentrada en la relación marital y su relación con la crianza de los hijos, por lo que la investigación en torno al apoyo social sigue siendo escasa, aunque los pocos estudios al respecto dejan claro que el contexto es importante.

De las revisiones sobre el campo de la crianza cabe notar que la crianza sigue siendo relevante en la medida en que es un fenómeno común en la sociedad, y al ser entendida como un complejo ontológico (Betancurth y Peñaranda, 2018) y sociocultural, históricamente situado (Colangelo, 2014), es necesario trascender del contexto inmediato de la relación padres e hijos y cuestionarse por factores contextuales en los que se da la crianza, características del entorno físico, social y político en el que las familias recrean las prácticas de crianza desde la consideración de la naturaleza multideterminada de la crianza; de modo que se sugiere un conocimiento profundo del contexto más amplio en el que se lleva a cabo la crianza, así como incluir en las investigaciones otros cuidadores.

En la investigación sobre crianza los factores culturales son importantes; no obstante, las nuevas formas de organización familiar en las que los niños no son únicamente criados por padres biológicos en el seno matrimonial, sino también por otros familiares y agentes comunitarios que terminan por modelar comportamientos en cuanto al cuidado, control y expresión de afecto de los hijos, y si además se reconocen otros fenómenos sociales y económicos como la pobreza, terminan por configurar las relaciones sociales y familiares; en ese sentido valdría preguntarse si los estudios recientes en torno al tema de la crianza en familias en situación de pobreza se están cuestionando por otros agentes sociales que intervienen allí (específicamente las ONG y el Estado); por ello el propósito de esta investigación documental es identificar la inclusión del rol de las ONG y el Estado en las investigaciones sobre la crianza en las familias en situación de pobreza en Latinoamérica.

Metodología

Se realizó una investigación documental de revisión sistemática de los textos resultado de la investigación en ciencias sociales (Jiménez, 2006) que brinda una perspectiva de construcción de nuevos sentidos desde una mirada hermenéutica y crítica del objeto de estudio (Guevara, 2016). Se empleó el modelo propuesto por Fink (2014) para hacer la revisión. Inicialmente las bases de datos consultadas fueron Redalyc, Latindex, Doaj, Dialnet, Pubmed, Academia, Ebsco y Clacso, así como las bibliotecas digitales de algunas universidades hispanoamericanas. Las palabras de búsqueda fueron: crianza y pobreza, crianza y organizaciones sociales, familias y pobreza, políticas públicas y crianza o Estado y crianza. Se incluyeron artículos de investigación y tesis doctorales o de maestría de Latinoamérica publicadas entre el 2008-2019.

Se identificaron un total de 85 textos inicialmente en idioma español e inglés, una revisión al detalle permitió reducir la muestra a 50 de artículos y tesis completas a analizar, los cuales fueron realizados en países como Colombia, Chile, Argentina, Uruguay y México. Para el interés particular de este estudio se tuvieron en cuenta aquellos que estudiaran la crianza en familias en situación de pobreza y la participación de las organizaciones no gubernamentales y el Estado en la misma. Debido a que no se encontraron estudios que específicamente integraran estos tres aspectos en los últimos 10 años en Latinoamérica, se decidió elegir un primer grupo de artículos (26) que estuvieran centrados en la crianza en familias en situación de pobreza, el segundo en Estado-políticas públicas y crianza (14) y, por último, un grupo en crianza y organizaciones sociales (10).

Se incluyeron investigaciones de corte cuantitativo, cualitativo y mixtas, ya que el foco de análisis era la *temática estudiada*. Se excluyeron artículos que no abordaran como categorías o variables al menos dos de las palabras de búsqueda, también se excluyeron artículos teóricos y capítulos de libros, se incluyeron algunas ponencias de eventos internacionales que fueron realizadas por investigadores expertos y con trayectoria en el tema.

Posteriormente se diseñó una matriz de análisis en Excel en la cual se sistematizó la información teniendo en cuenta: el país, título, el tipo de estudio, palabras clave, marco teórico importante, metodología, análisis de datos, resultados y conclusiones; con el propósito de realizar una comparación exploratoria de los diferentes estudios. Para el análisis de la información se empleó como técnica el análisis del contenido que, según palabras de Krippendorff (1980), “está destinada a formular a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y validas que puedan aplicarse a su contexto” (p. 29), lo que permitió se establecieran las categorías del contenido a analizar; se codificó la información por colores de acuerdo con la categoría a partir de los tres elementos principales analizados y comparados en cada estudio: concepción de la crianza, método de estudio y resultados obtenidos y, finalmente, se establecieron inferencias a partir del análisis de datos.

Resultados y Discusión

Crianza en familias en situación de pobreza

En cuanto a los estudios que abordan la crianza en familias en situación de pobreza, se lograron identificar dos tendencias: una de ellas es la inclinación para medir el impacto de la pobreza sobre la crianza con estudios de enfoque cuantitativo y mixto (Castillo, 2015; Encina, 2016; Fresno, Spencer, Leiva y Gallardo, 2011; Gaxiola, Gaxiola y Frías, 2017; Gonzalez, 2013; Olhaberry y Farkas, 2012; Tuñón, 2010; Martínez-González, Robles-Haydar, Amar-Amar y Crespo-Romero, 2016;

Pulido, Castro-Osorio, Peña y Ariza-Ramírez, 2013; Richaud, Mestre, Lemos, Tur, Ghiglione y Samper, 2013; Rivera, 2017; White, Roosa y Nair, 2009).

La otra tendencia es la de describir y comprender cómo se da la crianza en familias que experimentan pobreza, vulnerabilidad o exclusión con estudios de enfoque cualitativo (Barrios, 2013; Betancurth y Peñaranda, 2016, 2018; García y Salazar, 2013; Ierullo, 2015; Moreno, Patiño, Sánchez, Fortiche y González, 2018; Muñoz, Sanchez, Arcos, Vollrath y Bonatti, 2013; Ostiguín-Meléndez y Bustamante-Edqénb, 2016; Otálvaro, Peñaranda, Bastidas, Torres y Trujillo, 2016a; Otálvaro, Peñaranda, Bastidas, Torres y Trujillo, 2016b; Ortiz-Ruiz y Díaz-Grajales, 2018; Peñaranda, 2011; Tripin y Martín, 2014; Santillán, 2009b; Vergara del Solar, Sepúlveda y Chavéz, 2018).

Vale la pena resaltar estudios que desde las ciencias sociales indagan las capacidades parentales y de desarrollo de los niños en relación con oportunidades sociales ya que estos permiten dilucidar que la crianza como proceso está claramente condicionada por factores del entorno como el estrato socioeconómico y el nivel de ingresos, pues de ello depende que las oportunidades que se tenga para el acceso a libros, a internet, a festejar un cumpleaños, la calidad educativa o a otros espacios de socialización, lo que muestra el impacto negativo que tienen la pobreza al ser una desventaja sociocultural en las oportunidades para la crianza y la socialización de los niños, niñas y adolescentes.

El estudio cuantitativo de alcance explicativo realizado por Tuñón (2010) en Argentina pone de manifiesto que el estrato socioeconómico constituye una desventaja social que limita las oportunidades para la crianza y la socialización de los niños en las diversas edades del ciclo vital; por ejemplo en la primera infancia la estratificación social determina de modo significativo los procesos de crianza y socialización en los primeros años de vida; sin embargo, también en efecto, los niños y niñas en hogares monoparentales tienen casi 2 veces más de probabilidad de experimentar una situación de déficit en los procesos de estimulación social, emocional e intelectual aquí considerado, que un niño o niña en hogares no monoparentales, es decir, con un núcleo conyugal completo. Trascorrir la primera infancia y la adolescencia en situación de alta vulnerabilidad social compromete más los procesos de crianza y socialización cuando el hogar es monoparental y extenso. No porque por sí sola la estructura familiar sea un determinante sino porque en el hogar monoparental en condición de pobreza la ausencia de otro adulto en el hogar que aporte económicamente genera sobrecarga tanto económica como emocional, por lo que no cuenta con el tiempo suficiente ni los recursos económicos para estar disponible para sus hijos y estimularlos.

En la edad escolar el modelo de regresión permitió advertir que la propensión a experimentar déficit en los procesos de socialización es claramente mayor en situación de pobreza. En efecto, un niño o una niña en el 25% más pobre registra 1,6 veces más de probabilidad de experimentar situaciones deficitarias en el proceso de

socialización que un niño o niña en el 25% medio alto. En el caso de los adolescentes de 13 a 17 años el modelo de estimación de probabilidad muestra que el déficit está claramente asociado con la situación de pobreza; un adolescente o una adolescente en el 25% más pobre registra 8 veces más probabilidad de experimentar situaciones deficitarias en el proceso de socialización que un adolescente o una adolescente en el 25% medio alto. En este sentido, la situación socioeconómica es un factor que se asoció de modo significativo con los procesos de socialización, con relativa independencia del tipo de hogar.

Por otra parte, el estudio cuantitativo de alcance correlacional realizado por Gonzalez (2013) con 168 padres y madres de niños que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso en Chile, cuyo propósito era analizar la relación entre las capacidades parentales y las variables demográficas y psicosociales, encontró que las variables demográficas que se relacionaron de forma estadísticamente significativa con las capacidades parentales afectivas y educativas fueron la escolaridad y el ingreso económico mensual. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estos modelos no consideran la incidencia potencial que podrían estar teniendo los factores sociales o socioestructurales en dichas características o capacidades.

Por otra parte, en esta primera tendencia también aparecen estudios desde la psicología que muestran que básicamente el estrés parental desencadenado por la situación de pobreza es el que afecta las prácticas de crianza (White et al., 2009). Un ejemplo de ello es el estudio cuantitativo comparativo realizado por Olhaberry y Farkas (2012) en Chile que analizó las variables contextuales relevantes del estrés materno durante la crianza, encontró que las madres pertenecientes a familias monoparentales obtuvieron puntajes significativamente más altos que las madres de familias nucleares en el área estrés parental ($t = 2.543$; $p < 0.05$), siendo el tamaño de efecto de la diferencia evaluado con d de Cohen mediano ($d = 0.390$). Los análisis muestran que el modelo que mejor predijo el estrés materno incluyó las variables, años de educación en la madre, presencia de hermanos y configuración familiar, logrando explicar juntas un 15.8% de la varianza. Con relación al estrés total, las variables que mejor lo predijeron fueron los años de educación formal de la madre, la presencia de hermanos y la configuración familiar, explicando juntas el 15.3% de la varianza, es decir, el menor nivel educacional materno, la presencia de hermanos y el pertenecer a una familia monoparental se asocian a un mayor estrés total en la madre.

Los estudios de la primera tendencia tienen una particularidad y es que se enfocan en lo negativo que puede ser la crianza en familias en situación de pobreza desde un enfoque más psicológico con estudios más de corte cuantitativos, sin proponer comprensiones profundas de lo que implica criar en contextos de pobreza y reconocer otros agentes que intervienen en la crianza. Pese a que desde la psicología la crianza en familias en situación de pobreza se ha estudiado desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner en el que se concibe la familia como contexto de desarrollo

infantil y desde esta postura se resalta que la familia no está aislada sino hace parte de un entramado de relaciones que le rodean y le atraviesan; las investigaciones en torno al tema siguen estando más orientadas al microsistema, específicamente a la relación padres-hijos, cuando se aborda la pobreza simplemente se toma como una característica socioeconómica más de la población participante en el estudio, pero no se hace aproximación profunda de cómo esa situación permea la crianza; como plantea Castillo (2015) la psicología opera separando lo social de lo psicológico.

También se denota que bajo esta tendencia investigativa ocurre lo que plantea Castillo (2015) sobre la forma como la ciencia está al servicio de presupuestos gubernamentales pues “el saber psicológico actúa en armonía con los ideales que promueven las sociedades de mercado” (p. 1328); al ubicar la insuficiencia en los niños para alcanzar los comportamientos que se consideran adecuados por los procesos económicos como fracasos personales, ocultando circunstancias económicas que llevan a este fracaso. Bajo esta premisa la responsabilidad de la atención al niño recae exclusivamente en la familia sin considerar que hay aspectos estructurales del sistema social que en su conjunto condicionan necesariamente las posibles soluciones a problemas que las familias deben enfrentar en el día a día en la crianza y cuidado de sus hijos.

Esta visión parcial termina por etiquetar de forma negativa a las familias en situación de pobreza en cuanto a sus competencias en torno a la crianza, lo que deriva de intervenciones a la familia y no el ámbito más amplio que crea las condiciones de pobreza y que afectan las interacciones entre padres e hijos y que necesariamente no tienen que ser negativas. Esta tendencia a menospreciar la crianza que realizan las familias en situación de pobreza no es nueva (Donzelot, 1998), y obedece a una serie de presupuestos que en tal caso ligan automáticamente la vida urbana de los contextos menos favorecidos con violencia, alcoholismo, abandono y desorganización doméstica, y producen generalizaciones sobre los modos de vida familiares y las formas de crianza que allí se realizan (Santillán, 2010). Lo anterior también tiene que ver con que las personas en situación de pobreza son las que más hacen uso de los servicios sociales gratuitos que ofrece el Estado sometiéndose a un examen minucioso en su intimidad y relaciones familiares, lo que en ocasiones pone de manifiesto situaciones irregulares que se presentan como maltrato, abuso etc. (Fernandez, Delfabbro, Ramia & Kovacs, 2019) que también están presentes en otras familias con mejores condiciones económicas pero que al no someterse a esta vigilancia por parte del Estado para el merecimiento de un subsidio permanecen ocultas.

Es así como desde la atribución de los problemas comportamentales y de salud mental de los niños y adolescentes a la prácticas o estilos parentales, se presenta el concepto de crianza positiva que está basada en el afecto como una estrategia de prevención de problemas conductuales (Morales y Vásquez, 2014), lo cual está bien,

sin embargo se ocultan otras situaciones estructurales que se pueden estar afectando; desde esta visión lo que se busca es intervenir en la crianza con el fin de obtener un cambio conductual, tanto en los padres-madres y cuidadoras, así como en los hijos; desde esta postura, como plantea Álvarez (2016), se presenta la crianza-regulación, así se promueven investigaciones sobre el deber ser de la crianza, a manera de manuales, que intentan homogenizar la crianza partiendo de una única visión de la familia y el niño, obviando aspectos culturales y contextuales que son fundamentales para la comprensión de la crianza.

Por otra parte, respecto a los estudios que muestran cómo se da la crianza en familias en situación de pobreza en Colombia, el estudio cualitativo de corte etnográfico realizado por Betancurth y Peñaranda (2018) con un grupo de madres del asentamiento Altos del Oriente en Bello-Antioquia muestra que las familias en situación de pobreza no realizan la crianza que desean, sino la que pueden; en ocasiones se sienten atacados por las exigencias de los discursos institucionales de cuidado y nutrición cuando por las condiciones en las que viven no pueden ofrecer lo que se les piden añadiendo frustración por su situación. Contrario a lo que muestran otros estudios estas madres pese a sus condiciones quieren dar lo mejor a sus hijos y proporcionar los cuidados que tal vez no tuvieron con ellos; la violencia permanente y peligrosidad de su entorno hace que desarrollen prácticas defensivas de cuidado para sobrevivir y proteger a sus hijos, como garantizar una presencia física en sus casas y en el contexto próximo de los niños, pero esta conducta por otra parte impide que salgan en busca de oportunidades.

La Investigación Acción Participativa (IAP) llevado a cabo con madres FAMI en la ciudad de Medellín (Otálvaro et al., 2016b) muestra un resultado similar; para ellas la crianza que valoran no es la que siempre se puede realizar. Ellas califican los discursos institucionales desde el ICBF como positivos, puesto que buscan la protección de los niños, pero también los ven como rígidos e inflexibles al no considerar condiciones particulares; y también los ven como algo imposible, pues para realizar la crianza que se promulga en estos discursos se requieren condiciones económicas, psicológicas, sociales y culturales muy diferentes de las que ellas tienen. Sin embargo, su participación en el programa les permitió realizar una crianza más reflexionada, además de ofrecerles la oportunidad de ejercer la crianza que valoran en la construcción de condiciones socioeconómicas más propicias. El avance que hacen las madres FAMI al realizar la crianza que valoran constituye un insumo para aprender de educación sobre la crianza y la forma de acortar la brecha entre los discursos institucionales y científico-disciplinares con los discursos populares a fin de lograr un proceso pedagógico más sensible y pertinente.

Por su parte el estudio cualitativo-descriptivo realizado por Moreno et al. (2018) sobre prácticas educativas en 42 familias en condición de extrema pobreza en Cartagena de indias, permitió concluir, a partir del análisis de las narrativas que

el estilo que más predominó fue el autoritario caracterizado por la rigidez de las normas y la facilidad con que se recurre al castigo. El castigo físico es empleado como una forma de tener el control sobre los hijos y evitar que estén en la calle o cometan errores en la adolescencia y la adultez. Dado que para estos padres la vida no ha sido fácil, sienten la necesidad de las normas estrictas para evitar errores, además estas familias deben sortear las dificultades que imponen los altos niveles de ansiedad generados por su situación económica y por la ubicación de sus viviendas. También se evidenció que el estilo negligente es frecuente, pero su argumento es que no cuentan con un empleo formal y tienen que trabajar en horas y días no habituales para conseguir recursos y poder cubrir ciertas necesidades, por lo que se ven obligados a delegar la educación de sus hijos a otras personas. Aunque las familias expresaron sus intenciones de establecer diálogos internos armónicos, son conscientes de que la falta de tiempo, el cansancio o, incluso, el mal genio provocan el deterioro de las prácticas educativas familiares.

Estas investigaciones ponen en evidencia lo compleja e injusta que es la crianza en contextos de pobreza al limitar las posibilidades de desarrollar la autonomía tanto en la crianza y en el desarrollo de sus hijos cuando ellos mismos como padres no tienen opción de elegir y son dependientes de subsidios del Estado o de la caridad de organizaciones sociales para poder subsistir. Esto nos permite reflexionar sobre la crianza no solo como fenómeno familiar, social y cultural sino económico y político en el que el telón de fondo para poder ejercerla es la garantía de derechos. La crianza que realizan las familias en situación de pobreza no depende únicamente de sus conocimientos y costumbres, tal como lo han hecho ver los discursos estatales e institucionales, sino que además está determinada por múltiples dinámicas sociales de distintos niveles.

Crianza y cuidado: cuestión social y política

Los estudios sobre Estado-políticas públicas y crianza son de tipo documental en donde se hace un análisis a las políticas públicas existentes, además se aborda el tema del cuidado (Aguirre, Batthyány, Genta y Perrotta, 2014; Cardini, Díaz Langou, Guevara y De Achával, 2018; Comas d'Argemir, 2014, 2019; Esquivel, Faur y Jelin, 2012; Faur, 2015; Medina Ortiz, 2015; Rodríguez y Marzonetto, 2015; Sepúlveda, 2017; Torres-Gómez, Rodríguez-Caldas y López-Gómez, 2017). Asimismo, se encontraron unos pocos estudios empíricos (Moreno-Salamanca, 2018; Pautassi, Arcidiácono y Straschnoy, 2014; Torres-Gómez et al., 2017; Villamediana, 2014) en los que se hace análisis del discurso de los funcionarios del Estado implicados en la elaboración e implementación de políticas de cuidado; la crianza como tal no se menciona, sino que se aborda desde la categoría del cuidado por ser más amplia y

abarcar el rol del Estado y la sociedad civil en el mantenimiento y sostenimiento de las nuevas generaciones con un auge más desde los estudios feministas.

Es importante resaltar que la crianza y el cuidado son procesos interdependientes, ya que el uno incluye al otro como lo muestran varias investigaciones (Cardini et al., 2018), pues el cuidado son el conjunto de actividades dirigidas a promover el bienestar físico y psicológico (Comas d'Argemir, 2014), otros dentro de sus definición incluyen específicamente la crianza de los niños (Esquivel et al., 2012) y en parte es el cuidado el que moviliza el ser-familia (Ostigüín-Meléndez y Bustamante-Edqénb, 2016). De allí la importancia de asumir el cuidado, la enseñanza y la crianza como elementos indivisibles en el sostenimiento de la vida y en la formulación de políticas públicas.

Se evidencia también que los estudios han estado enfocados a la revisión de las políticas en primera infancia, posiblemente esto se deba a la influencia de organismos multilaterales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo que han mostrado desde un enfoque económico que mejorar la inversión en la primera infancia tiene garantía de mayor retorno e instan a los estados a invertir en mejorar la calidad de la educación para reducir la pobreza en América Latina y el Caribe (Banco Interamericano de Desarrollo, 2015); es así como bajo la influencia de este discurso se evidencia un “boom” desde la academia en estudiar aspectos relacionados con la primera infancia, y en el Estado y la sociedad civil en ofertar programas para atención integral a esta población, lo cual es importante pero se están desconociendo las necesidades en el efectivo goce de sus derechos que también tienen los niños con edades entre los 7 a 12 años que al parecer no aparecen de forma explícita ni en las políticas ni en las recomendaciones de estudios como prioridad en la atención, lo que conlleva a una doble exclusión: estar en situación de pobreza y ser niño en este rango de edad.

Estos estudios reconocen el tema del cuidado infantil dada la proyección que tienen en la formulación de políticas públicas tendientes a favorecer la calidad de vida y el desarrollo. El cuidado se asume como un derecho fundamental y un bien moral que ayuda a la preservación del ser humano y que pese a su reconocida importancia se disputa entre dos visiones que son contrarias y que van a orientar las acciones que el Estado, el mercado y las propias familias asuman sobre él.

Las dos visiones que coexisten sobre el cuidado son una hegemónica y otra contrahegemónica; en la hegemónica se naturaliza el cuidado a cargo de la madre atribuyendo la responsabilidad por considerar que cuenta con mejores cualidades para la crianza y el cuidado de sus hijos, quedando así relegado este asunto únicamente a la esfera privada del entorno familiar. Por su parte, la contrahegemónica valida el cuidado fuera del ámbito familiar haciéndolo público al asumir que este es una responsabilidad compartida entre la familia, el Estado, el mercado, las redes vecinales y las ONG (Gómez y Agudelo, 2017).

Desde estos estudios se hace un llamado a la desfamiliarización del cuidado (Gómez y Agudelo, 2017) y a la desnaturalización o desmaternalización del mismo (Faur, 2015), en la que esencialmente se asume el cuidado como una actividad femenina llevada a cabo en el ámbito privado, pues esta visión más allá de generar espacios y servicios de cuidado para quienes lo requieran, priorizan dotar con recursos económicos y alimentarios a los hogares para que sean las familias, y especialmente las madres, quienes transformen esos recursos en servicios (Faur, 2015). Estas intervenciones generan condiciones de desigualdad de género (femenino) dado que tampoco se atienden las necesidades producto de la transformación social que han configurado nuevas estructuras y dinámicas familiares en las que la madre de familia también debe trabajar para el sustento económico del hogar y, si adicional a esto se encuentran en condición de pobreza y habitan en barrios peligrosos en donde no cuentan con redes de apoyo vecinal, además de la inestabilidad económica que obliga a cambiar varias veces de residencia, se imposibilita la creación de vínculos sólidos con los vecinos en quienes apoyarse al momento de cuidar sus hijos.

Organizaciones sociales y su intervención en la crianza en familias en situación de pobreza

Respecto a los estudios que abordan la crianza y organizaciones sociales se encontró que la mayoría son aportes desde la antropología (Santillán, 2009a, 2009b, 2010a, 2010b, 2013; Ierullo y Maglioni, 2014) y la salud pública (Barna, 2015; Botero, Salazar y Torres, 2009). Con estudios de enfoque cualitativo con método etnográfico en su interés por conocer las producciones de sentido y de intervención respecto al cuidado y a la crianza en contextos de interacción cotidianos que vinculan determinados grupos familiares con diversos actores y espacios de organización social.

También se encuentran algunos pocos estudios desde la psicología que abordan el tema, pero más desde las redes sociales y crianza con un enfoque cualitativo (Cardona de la Milagrosa, 2013; Gómez y Agudelo, 2017; Roldán, Ayala, Pérez y Romero, 2016), en donde las redes de ayuda mutua constituidas especialmente por familia extendida, amigos y vecinos se constituyen en un soporte o sostén a los padres en su rol de crianza mitigando el estrés parental y proporcionando apoyo, ya sea de tipo moral, económico o social; lo que en un ambiente cambiante con inestabilidad económica y el ingreso de la mujer a la vida laboral proporciona una solución al problema del cuidado y acompañamiento de los niños convirtiéndose en un mecanismo de preservación de las familias (Cardona de la Milagrosa, 2013).

Sin embargo las pocas investigaciones desde la psicología al respecto corroboran lo encontrado en la revisión de Taraban & Shaw (2018), quienes muestran que desde el modelo ecológico y contextual de la crianza la investigación ha estado más concentrada en la relación marital y su relación con la crianza de los hijos, por lo

que la investigación en torno al apoyo social sigue siendo escasa, aunque los pocos estudios al respecto dejan claro que el contexto es importante y que el apoyo social no funciona de la misma manera para todos los padres; se sugiere un conocimiento más profundo del contexto más amplio en el que se lleva a cabo la crianza, así como incluir en las investigaciones otros cuidadores con el propósito de resolver preguntas en esta área y proponer intervenciones basadas en el perfil contextual específico de una familia determinada.

Los estudios sobre la crianza y organizaciones sociales desde la antropología ponen de manifiesto que la presencia de organizaciones sociales en barrios o entornos en situación de pobreza responde a dos asuntos históricos y sociales particulares; primero el auge de la adopción de la Convención de los derechos de los niños que movilizó a las organizaciones sociales a implantarse en el ámbito local como garantía de derechos para los niños (Barna, 2015); y por otra parte, se encuentra que las ONG en ocasiones surgen como organizaciones comunitarias en respuesta a la evidente ausencia del Estado para cubrir necesidades del entorno (Ierullo y Maglioni, 2014).

El estudio etnográfico realizado por Santillán (2009b) en barrios populares del Gran Buenos Aires, Argentina, muestra que las iniciativas ligadas con la socialización y educación de los niños de estos barrios se definen en tramas de intervención a cargo de actores sociales que incluyen y rebasan a las instituciones responsables para ello. Las organizaciones religiosas, culto evangélico y renovación católica, así como comedores comunitarios (espacios de atención a la infancia y complemento alimentario) que hacen presencia permanente en estos barrios constituyen sitios en los cuales los cuidadores intercambian pareceres e iniciativas ligadas con la educación y el cuidado con otros adultos fuera del ámbito doméstico.

Si bien estos estudios muestran que en la crianza intervienen personas diferentes a la esfera familiar, esto no se da de modo natural ni mecánico. Santillán (2013) pone en evidencia las formas de modelación y regulación sobre la vida familiar que se tramitan a través de relaciones de proximidad, vecinazgo conocimiento mutuo e informalidad. En este estudio se observó que las vinculaciones de las familias con las organizaciones sociales y los referentes barriales permiten a los tutores de los niños acceder a beneficios materiales y también a nuevos marcos referenciales que contribuyen en sus decisiones cotidianas, pero que las familias, por cierto, son activas frente a esta trama de intervenciones.

Desde estos estudios se evidencia la necesidad de seguir estudiando el tema de la crianza en familias en situación de pobreza para visibilizar el ocultamiento en el que se han mantenido las dimensiones como el poder y desigualdad en las relaciones próximas de las familias con las organizaciones sociales y el Estado, y así evitar caer en el error de intervenir sobre la niñez y las familias aislada de los procesos sociales en la que está inserta (Bustelo, 2011). Así como hacer una lectura crítica del fenómeno de la pobreza no solo vista como condición económica sino social,

cultural, familiar y política con profundas repercusiones en la dinámica familiar, la crianza y las posibilidades vitales de las futuras generaciones, ello con el propósito de comprender la crianza, pero a su vez realizar recomendaciones de política social que tengan como centro el trabajo con el grupo familiar.

Conclusiones

La crianza en familias en situación de pobreza como objeto de conocimiento ha recibido especial atención por parte de disciplinas como la psicología, la salud pública, las ciencias sociales y la antropología en temáticas acordes al momento histórico y realidad —social, política y económica— entre ellas familia y la crianza como objeto de intervención y la familia como organización social en movimiento, en este último se evidencia un avance por comprender la crianza que realizan las familias desde sus posibilidades en un intento por desligar atribuciones negativas como prácticas “peligrosas, negligentes” que hacen las familias por el solo hecho de estar en pobreza y visibilizar la crianza como un proceso complejo de interrelación entre lo personal, social, cultural, histórico y económico.

Los estudios de la crianza en familias en situación de pobreza dejan entrever que en nuestras sociedades occidentales la crianza generalmente se atribuye a la pareja parental de progenitores, por eso se encuentran estudios —especialmente desde la psicología— que indagan las prácticas de crianza como estilos parentales o prácticas parentales. Sin embargo, asumir la crianza como un proceso sociocultural históricamente situado nos saca del reduccionismo y nos permite deslumbrar otros horizontes de sentido más amplios en torno al cuidado y la crianza; si se asume la crianza desde la mirada de lo cultural aparece la heterogeneidad como una marca distintiva, pues cada comunidad y/o grupo social construye unas prácticas o rituales propios que están cargados de sentido desde su cosmovisión, así cada práctica por insignificante que parezca lleva implícita unas representaciones de la niñez, el ciclo vital y la vida (Colangelo, 2019).

Sin embargo, es importante tener en cuenta que las prácticas de crianza que realiza cada cultura no se construyen en el vacío sino se configuran en un contexto social y político particular. Por ejemplo, Colangelo (2019) advierte que si nos quedamos solo con la mirada cultural caemos en el error de folklorizar la pobreza y atribuir, por ejemplo, que la desnutrición en los niños Wayu es por su cultura y no por cuestiones de desigualdad social y carencia de los recursos más básicos para la subsistencia, asuntos que son más estructurantes sociales de la distribución inequitativa de los recursos; por esta razón hay que analizar la crianza desde una postura crítica y amplia al trascender del espacio privado de la relación padres-hijos para incluir aspectos sociales (tanto de estructurantes y organización social como a otros actores sociales), culturales, políticos y económicos que terminan por configurar la crianza.

La intervención del Estado sobre la crianza no es claramente visible y se puede llegar a entender desde el tema del cuidado como un concepto más global que abarca la crianza y que si es responsabilidad directa del Estado desde las políticas sociales y familiares, así como en su rol no solo de proveer, sino de direccionar todos los actores e instituciones implicados en el cuidado. Las investigaciones muestran que el cuidado se convierte en un desafío del siglo XXI, por lo que han denominado la “crisis de los cuidados”; en el que las familias han disminuido la capacidad de cuidado debido a cambios familiares productos de procesos sociales y económicos como la globalización y el ingreso de la mujer al mundo laboral y la mayor demanda del mismo por aumento de la expectativa de vida de personas con discapacidad o enfermedades crónicas, así como por la tasa de envejecimiento de la población (Comas d’Argemir, 2019); este panorama supone un reto en la comprensión de la ética del cuidado y la organización social del mismo, desde el conocimiento y comprensión de todos los implicados en el cuidado.

Los estudios de tipo documental realizados en torno al cuidado en las políticas públicas de diferentes países en Latinoamérica ponen en evidencia que las políticas sociales inciden de la construcción de un determinado perfil de sociedad y, en ese sentido, como plantean Esquivel et al. (2012), pueden perpetuar situaciones de desigualdad, pues como lo muestran los estudios es muy marcada la noción del familismo en el cuidado, tanto en las políticas como en los programas negando la dimensión social del cuidado, lo que resulta funcional al modelo capitalista en la reducción de costos al responsabilizar exclusivamente a la familia del cuidado y especialmente a las mujeres, de allí la lógica de las transferencias condicionadas. Lo que supone un reto en el tema de cuidado para trascender la dicotomía esfera público-privado y asumir el cuidado como un derecho.

Los estudios en esta línea de cuidado también evidencian la brecha en equidad de género, especialmente en mujeres en situación de pobreza. Desde esta mirada y en correspondencia a las recomendaciones dadas por los estudios sobre el tema, es fundamental que los programas de superación de la pobreza y las políticas sociales así como las de familia y cuidado integren acciones concretas que por un lado doten a la familia de mejores condiciones de vida, se asuma el cuidado desde su dimensión social para que de esta forma no se familiarice o maternalice afianzando así las inequidades de género, y que además estas políticas también se creen en claves de masculinidades.

Esta desigualdad en el cuidado también es evidente en Colombia, según el DANE —cuenta satelital de economía del Cuidado -SEC- (2017)— con base en la Encuesta Nacional de uso del tiempo, en los estratos 1 y 2 el porcentaje de horas dedicadas al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado es mayor en las mujeres con un 79.2% que en los hombres quienes solo dedican un 20.8%, en comparación a los otros estratos socioeconómicos; y que además los hombres de estratos socioeconómicos altos 5 y 6 se involucran más en este tipo de actividades.

Esto pone de manifiesto que las condiciones económicas obstaculizan o facilitan procesos en la vida familiar y en el cuidado (que no solo supone inversión de tiempo sino también de recursos) no solo por los recursos económicos con los que se cuenta sino por las posibilidades de autonomía que proporciona. Esto plantea un desafío en el país por lo cual se hace necesario investigar más a profundidad el tema del cuidado no solo desde la óptica de tiempo invertido en estas actividades, sino los recursos, quiénes lo hacen, dónde lo hacen y con ayuda de quién lo hacen, así como la prioridad que les dan a esto; para poder generar conocimiento que pueda usarse como insumo para las transformaciones sociales que el país necesita desde el mantenimiento y sostenimiento de la vida como responsabilidad común.

Se hace necesario para tener una visión más amplia del fenómeno del cuidado y la crianza que se explore la interdependencia de estas dos en las familias que la realizan bajo diferentes situaciones para comprender su expresión y heterogeneidad y con base en ello diseñar políticas y programas que respondan de modo efectivo a las verdaderas necesidades de cuidado. También que se generen más investigaciones empíricas sobre el tema, pues aunque el debate académico en torno al tema liderado especialmente por las feministas está en auge, es necesario contar con mayor evidencia empírica que permita un acercamiento desde las interrelaciones de las familias, el Estado, el mercado y las organizaciones comunitarias en la provisión del cuidado; y así pensar y organizar estas dos acciones: crianza y cuidado, de forma indivisible y realizar acciones hacia una plena garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes y sus familias.

Por otra parte, respecto a la crianza en familias en situación de pobreza y la intervención de organizaciones sociales se puede concluir que los estudios etnográficos sobre crianza y la educación infantil en familias que habitan barrios populares, o como llama Santillán subalternos, dejan al descubierto que la crianza es un proceso de politización y atravesamiento de diversos sectores de la sociedad. Aunque el propósito inicial de estas investigaciones no era situar la crianza en el campos social y político, acercarse a la comprensión de la crianza y cuidado desde la perspectiva de los propios actores implicados ha puesto en evidencia como la crianza es un proceso complejo en el que intervienen múltiples actores más allá de la familia a través de relaciones de poder y desigualdad.

Frente a lo encontrado en estas investigaciones se hace imperante para la comprensión de la crianza como proceso reconocer en las investigaciones otros actores sociales que tienen ingerencia en el cuidado y crianza de los niños, niñas y adolescentes, pero no solo esto, sino conocer las condiciones de posibilidad que permiten estas intervenciones por parte de estos actores sobre la crianza. De otro modo, en las investigaciones sobre el tema se encontró que específicamente las participantes eran mujeres: madres o abuelas, por lo que es necesario realizar más investigaciones en clave de masculinidades y garantizar que también sean oídas las

voces de los padres, pues de la revisión abordada solo se encontraron dos estudios en el que se visibilizaba las paternidades desplegadas en sectores populares.

Con lo encontrado en las investigaciones frente al tema se deja al descubierto que especialmente en sectores populares donde habitan personas en situación de pobreza hay más presencia de organizaciones sociales como ONG, comunitarias, religiosas y operadoras del Estado que, aparte de ofrecer un bien o servicio determinado, terminan por intervenir en aspectos de la vida familiar, así como el cuidado y la crianza, por lo que hay que reconocer que esta está atravesada por dimensiones de poder y disputa que le son inherentes y que implican un abordaje tanto metodológico como conceptual que tenga en cuenta este carácter socialmente construido y atravesado por lógicas y dinámicas de poder. Frente a esto se evidencia un vacío en la investigación que específicamente aborde el rol del Estado y las ONG en la crianza en familias en situación de pobreza, lo cual resultaría útil para entender desde una perspectiva crítica el rol activo de las ONG y el Estado en asuntos que generalmente se han atribuido a la esfera privada de la familia.

Finalmente a partir de lo encontrado en esta revisión es importante que la investigación se asuma como propone Duque (2015), como biosfera autoorganizada, es decir, como un sistema complejo adaptativo en el que se produce conocimiento novedoso, pero a su vez se facilitan las coevoluciones entre los investigadores, los participantes de la investigación y el contexto en el que se desarrolla, para ello es importante que se reconozca la complejidad de los fenómenos sociales y humanos que se requieren investigar sosteniendo diálogos con otras disciplinas para generar conocimiento que permita la transformación para así avanzar hacia lo posible.

También es importante considerar que la investigación como producción de conocimiento novedoso tiene una carga ético-política, ya que el saber es poder y el conocimiento que se pone a circular no solo va a afectar la vida de las personas investigadas sino también la sociedad y la formulación de políticas públicas. Y desde una postura crítica se debe reconocer que cuando el conocimiento se pone en circulación puede ser tomado por actores sociales que lo van a emplear como dispositivos de saber validado para justificar ciertas estrategias específicas de control social (Castillo, 2015), por lo que el investigador debe ser muy consciente de esta realidad y procurar —desde su epistemología, métodos y resultados— romper simetrías y producir novedades que lleven a una transformación no solo de la disciplina sino de los participantes de la investigación, de sí mismo y de su entorno; y no acentuar las brechas existentes entre determinados grupos sociales, por ejemplo, las familias en situación de pobreza y las mujeres.

Referencias

- Aguirre, R., Batthyány, K., Genta, N. y Perrotta, V. (2014). Los cuidados en la agenda de investigación y las políticas públicas en Uruguay. *Íconos*, 50, 43-60.
- Álvarez, C. (2016). Crianza-regulación, crianza-emancipación: estado de la cuestión de estudios sobre crianza. *Revista Aletheia*, 8 (1), 80-99.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2015). *Mejorar calidad de educación en primera infancia clave para reducir pobreza en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2015-10-27/desarrollo-infantil-temprano-en-america-latina%2C11291.html>
- Barna, A. (2015). *Una etnografía sobre intervenciones destinadas a "restituir derechos de los niños" en dispositivos estatales en el marco de las leyes de protección integral* (tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Barrios, A. (2013). *Crianza en condiciones de exclusión marginalidad y violencia social en el centro de Bogotá* (disertación doctoral). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Belsky, J. (1984). The determinants of parenting: A process model. *Child Development*, 55(1), 83-96. <http://dx.doi.org/10.2307/1129836>.
- Betancurth, L. y Peñaranda, C. (2016). La crianza como asunto fundamental para una salud pública alternativa. *Revista Cubana de Salud Pública*, 42 (3), 470-483.
- Betancurth, L. y Peñaranda, C. (2018). La crianza en situación de injusticia extrema, una comprensión desde un grupo de cuidadoras significativas. *Revista Cubana de Salud Pública*, 44 (2), 259 - 277.
- Botero, P., Salazar, M. y Torres, M. (2009). Prácticas discursivas institucionales y familiares sobre crianza en ocho OIF de Caldas. *Revista Latinoamericana de Ciencias sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), 803-835.
- Bustelo, E. S. (2007). *El recreo de la infancia argumentos para otro comienzo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores Argentina.
- Cardini, A., Díaz-Langou, G., Guevara, J. y De Achával, O. (2018). *Cuidar, enseñar y criar al mismo tiempo: el desafío para las políticas públicas para la primera infancia en Argentina*. Documento de Políticas Públicas/Recomendación N° 189. Buenos Aires, Argentina: CIPPEC.
- Cardona de la Milagrosa, M. (2013). Efectos de la dinámica familiar y las relaciones sociales en la crianza de los niños y las niñas. *Tendencias & Retos*, 18 (1), 49-64.
- Castillo, P. (2015). Los saberes psicológicos en el neoliberalismo: el caso de las políticas sociales y la teoría del apego en Chile. *Universitas Psychologica*, 14 (4), 1325-1338. [http:// dx.doi.org/10.11144/Javeriana.up14-4.spnc](http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.up14-4.spnc).
- Colangelo, M. (2019). La crianza infantil como proceso sociocultural. Diálogos posibles entre la antropología y las ciencias de la salud. *Pasado, presente y futuro de la atención primaria en salud*. Ponencia presentada en el VIII Congreso Nacional y V Internacional de Salud Pública. Cúcuta, Colombia.
- Comas d'Argemir, D. (2014). *Periferias, fronteras y diálogos*. Recuperado de <http://digital.publicacionsurv.cat/index.php/purv/catalog/book/123>

- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6 (1), 111-121.
- DANE. (2018). *Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2018*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad/pobreza-monetaria-y-multidimensional-en-colombia-2018>
- Donzelot, J. (1998). *La policía de las familias*. Valencia, España: Pre-textos.
- Duque, R. (2015). *La investigación como biosfera autoorganizada: diálogos entre la psicología clínica, ciencias de la complejidad y estética de los mundos posibles* (tesis de doctorado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Encina, F. (2016). *La parentalidad intervenida: familia, comunidad y Estado en el modelo de competencias parentales* (tesis de maestría). Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile.
- Esquivel, V., Eleonor, F. y Jelin, E. (2012). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado*. Buenos Aires, Argentina: IDES-Unicef-UNFPA.
- Faur, E. (2015). El maternalismo en su laberinto. Políticas sociales y cuidado infantil en Argentina. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 7, 45-61.
- Fernandez, E., Delfabbro, P., Ramia, I. & Kovacs, S. (2019). Children returning from care: The challenging circumstances of parents in poverty. *Children and Youth Services Review*, 97, 100-111. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.06.008>.
- Fresno, R. A., Spencer, C. R., Leiva, B. M. y Gallardo, C. I. (2016). Ingreso familiar y variables psicológicas asociadas a la pobreza como predictores de la calidad de la representación del apego en niños preescolares en Chile. *Salud & Sociedad*, 2(2), 176-192. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2011.0002.00004>.
- Fink, A. (2014). *Conducting research literatura reviews*. L.A: Sage publications.
- García, L. y Salazar, M. (2013). Crianza familiar en contextos margen de la ciudad de Cali: narrativas intergeneracionales. *Ánfora*, 20 (34), 37-58.
- Gaxiola, J., Gaxiola, E. y Frías, M. (2017). Variables Contextuales e Individuales Relacionadas con la Crianza Positiva Materna. *Universitas Psychologica*, 16 (2), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-2.vcir>
- Gómez, G. M. y Agudelo, M. E. (2017). Redes familiares y vecinales en el cuidado de niños y niñas. *Infancias Imágenes*, 16 (1), 60-71.
- Guevara, P. R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *Revista Folios*, 44, 165-179.
- Gonzalez, C. (2013). *Condiciones sociales de la crianza: una aproximación a las variables demográficas y psicosociales que influyen en las competencias parentales de madres, padres y/o apoderados/as de jardines infantiles de la comuna de Valparaíso* (tesis de maestría). Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile.
- Ierullo, M. (2015). La crianza de niños, niñas y adolescentes en contextos de pobreza urbana persistente. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), 671-683.

- Ierullo, M. y Maglioni, C. (2014). Cuidado y organizaciones comunitarias: reflexiones a partir de la experiencia de la coordinadora de Jardines Maternales Comunitarios de La Matanza. *Argumentos: revista de crítica social*, 17, 150-177.
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... Ayer y hoy. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15 (2), 109-115.
- Jiménez, A. (2006). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En A. Jiménez. y A. Torres. (Comps.), *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pp. 27-42). Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Krippendorff, K. (1980). *Content análisis: an introduction to its methodology*. California: Sage.
- Martínez-González, M. B., Robles-Haydar, C. A., Amar-Amar, J. J. y Crespo-Romero, F. A. (2016). Crianza y desconexión moral en infantes: su relación en una comunidad vulnerable de Barranquilla. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 315-330.
- Medina-Ortiz, M. (2015). *El cuidado infantil: limitaciones públicas, problematizaciones actuales y aportes desde un enfoque de derechos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Morales, S. y Vásquez, F. (2014). Prácticas de Crianza Asociadas a la Reducción de los Problemas de Conducta Infantil: Una Aportación a la Salud Pública. *Acta de investigación psicológica*, 4 (3), 1700-1715. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(14\)70975-5](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(14)70975-5).
- Moreno, I. D., Patiño, C. M., Sánchez, M., Fortiche, S. y González, I. Y. (2018). Prácticas educativas familiares (PEF) de familias en condición de extrema pobreza en Cartagena De Indias. *El Ágora USB*, 18 (1), 186-201. doi:<http://dx.doi.org/10.21500/16578031.3173>.
- Moreno-Salamanca, N. (2018). La economía del cuidado: división social y sexual del trabajo no remunerado en Bogotá. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10 (1), 51-77.
- Muñoz, L. A., Sanchez, X., Arcos, E., Vollrath, A. y Bonatti, C. (2013). Vivenciando la maternidad en contextos de vulnerabilidad social: un enfoque comprensivo de la fenomenología social. *LatinoAm. Enfermagem*, 21 (4), 1-7.
- Olhaberry, M. y Farkas, Ch. (2012). Estrés materno y configuración familiar: estudio comparativo en familias chilenas monoparentales y nucleares de bajos ingresos. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1317-1326.
- Ortiz-Ruiz, N. y Díaz-Grajales, C. (2018). Una mirada a la vulnerabilidad social desde las familias. *Revista mexicana de sociología*, 80 (3), 611-638. <https://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2018.3.57739>.
- Ostiguín-Meléndez, R. M. y Bustamante-Edqénb, S. (2016). Proceso de cuidado desde la óptica de familias mexicanas, urbanas y pobres. *Enfermería Universitaria*, 15 (2), 115-123.
- Otálvaro, J., Peñaranda, F., Bastidas, M., Torres, N. y Trujillo, J. (2016a). La crianza en una población vulnerable: más allá de los discursos institucionales. *Etnográfica*, 20 (2), 295-316.
- Otálvaro, J., Peñaranda, F., Bastidas, M., Torres, N. y Trujillo, J. (2016b). Reformas neoliberales y sus implicaciones en un programa de apoyo a la crianza: el caso de los hogares comunitarios Familia, Mujer e Infancia en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 645-658.
- Pautassi, L., Arcidiácono, P. y Straschnoy, M. (2014). Condicionando el cuidado. La asignación universal por hijo para la protección social en argentina. *Íconos*, 50, 61-75.

- Pulido, S., Castro-Osorio, J., Peña, M. y Ariza-Ramírez, D. P. (2013). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 245-259.
- Richaud, M. C., Mestre, M. V., Lemos, V., Tur, A., Ghiglione, M. y Samper, P. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31 (2), 419-431.
- Rivera, B. P. (2017). *Biopolítica de la maternidad en programas de prevención focalizada* (tesis de maestría). Universidad de Chile, Chile, Santiago de Chile.
- Rodríguez, C. E. y Marzonetto, G. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. *Revista perspectivas de políticas públicas*, 4, 103-134.
- Roldán, L., Ayala, M., Pérez, D. y Romero, N. (2016). Redes sociales de apoyo a la crianza de los menores en etapa escolar primaria. *Rev. Cient. Gen. José María Córdova*, 14 (18), 73-95.
- Rosabal-Coto, M. (2012). Creencias y prácticas de crianza: el estudio del parentaje en el contexto costarricense. *Revista costarricense de psicología*, 31 (1), 1-7.
- Santillán, L. (2009a). Antropología de la crianza: la producción social de “un padre responsable” en barrios populares del Gran Buenos Aires. *Revista Etnográfica*, 13 (2), 265-289.
- Santillán, L. (2009b). La crianza y educación infantil como cuestión social, política y cotidiana: una etnografía en barrios populares del Gran Buenos Aires. *Revista Antropológica*, (27), 47-73.
- Santillán, L. (2010a). Las configuraciones sociales de la crianza en barrios populares del Gran Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8 (2), 921-932.
- Santillán, L. (2010b). Relaciones de ayuda mutua y más allá de ellas. El cuidado infantil y lazos de asociatividad en contextos de desigualdad social. *Papeles de Trabajo. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*, (20), 70-89.
- Santillán, L. (2013). Entre la ayuda y el “desligamiento”. Prácticas y regulaciones cotidianas sobre las familias y el cuidado infantil en barrios populares del Gran Buenos Aires – aportes desde la etnografía. *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, 13 (2), 326-345.
- Sepúlveda, I. (2017). Políticas sobre el cuidado en Bogotá durante el periodo 2000-2015. *Trabajo Social*, 19, 103-121.
- Taraban, L. & Shaw, D. (2018). Parenting in context: Revisiting Belsky's classic process of parenting model in early childhood. *Developmental Review*, 48, 55-81.
- Torres-Gómez, F., Rodríguez-Caldas, E. y López-Gómez, J. (2017). Política pública para las familias de Bogotá: una mirada desde la perspectiva del cuidado. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 9, 34-49.
- Tilano, L., Londoño, N. y Tobón, K. (2018). Parenting in Colombia: Relevance and research updates. *Psicología desde el Caribe*, 2 (35), 156-170. DOI: <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.35.2.8175>.
- Tuñón, I. (2010). Determinantes de las oportunidades de crianza y socialización en la niñez y en la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Infancia y Juventud*, 8 (2), 903-920.
- Tripin, I. y Martín, M. (2014). Infancias y crianza. perspectivas sobre la pobreza en contextos de desigualdad social. *Cuadernos de educación*, (12), 1-14.

- UNICEF. (2011). *Estado del arte sobre estudios de las pautas de crianza de pueblos indígenas y afrodescendientes de america latina y del caribe*. Recuperado de https://www.academia.edu/36169241/Estado_del_arte_sobre_estudios_de_las_pautas_de_crianza_de_pueblos_indigenas_y_afrodescendientes_de_America_Latia_y_El_Caribe.
- Vergara del Solar, A., Sepulveda, M. y Chávez, P. (2018). Parentalidades intensivas y éticas del cuidado: discursos de niños y adultos de estrato bajo de Santiago de Chile. *Psicoperspectivas*, 17 (2), 1-11.
- Villamediana, V. (2014). Representaciones del Cuidado infantil como problema de políticas públicas en el Estado Ecuatoriano: ambivalencias y cambios potenciales. *Íconos*, 50, 97-110.
- White, R., Roosa, W. S. y Nair, R. (2009). Influencias culturales y contextuales en la crianza de los hijos de familias mexicanoamericanas. *Marriage Fam.*, 71 (1), 61. doi:10.1111/j.1741-3737.2008.00580.x.